Con la pérdida de "La Semilla", como anteriormente al verse privados de "La Huerta de don César", cada belmonteño ha perdido un poco de su pasado; un poco de aquellos recuerdos y experiencias juveniles ligados tan intimamente a estos parajes.

Suponemos que el gozo de cortar, de dejar nuestra Mancha desarbolada, debe ser un placer indescriptible (digamos que, al talar "La Semilla", han cortado árboles de otras posesiones, que sus dueños deseaban que siguiesen en pie) y debe producir incalculables beneficios, porque si no, no se explica la falta de preocupación e interés por los pocos árboles que por esta zona quedan.

Otra vez cine

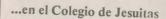
A la vieja duda de la elección entre bar o baile, los belmonteños podrán optar por una tercera solución: cine.

Se ha empezado la reforma y acondicionamiento del antiguo cine "Victoria". Tras los trámites de traspaso, las obras cobran un buen ritmo y se espera que en la próxima primavera se pueda ya contar con esa diversión que Belmonte no tenía desde hace más de un lustro.



UN NOBLE SALON CINEMATOGRAFICO.

El hecho resulta interesante, y más, en especial, en estos pueblos manchegos, tan desoladoramente abandonados en materia de espectáculos. Público, si la selección de películas resulta interesante, creemos no faltará -Belmonte estaba necesitando un cine- y competencia, salvo esporádicas ocasiones en Mota del Cuervo y Las Pedroñeras, no tendrá ninguna en 30 kilómetros a la redonda.



Lo que uno se sigue preguntando es ¿por qué se utilizan estos edificios, d tan rancia tradición cultural y artística como salas de espectáculos?

Cuando en Belmonte se inaugura nuevos centros (recordemos la no mu lejana creación de la Casa de Cultura) si levantan edificios de nueva planta. ¿No se podría buscar mayor conjunción entre los edificios y el fin al que van destina

Pero lo que no dudamos es que mejor es que el antiguo Colegio de Jesuitas vuelva a ser cine, que montón de escombros, como está sucediendo con otros edificios históricos de la Villa.

VILLAGARCIA DEL LLANO

Se cayó antes de inauguraria

Los lugares más tranquilos pueden deparar, a veces, sorpresas verdaderamente inquietantes, que permanecen enterradas en los archivos. Uno de esos casos se da en Villagarcia del Llano, localidad de la zona llamada Manchuela, cuyos 1.280 habitantes viven exclusivamente de la agricultura, contando con una Cooperativa de 205 socios, fundada en 1959 y cuya bodega tiene una capaci-

